

A la atención de Maixabel Lasa:

Con relación a su reciente carta (agosto 2003) queríamos hacerle desde mi familia la siguiente observación:

Distinguimos claramente por un lado: su figura personal, respetable por supuesto y de la que no tenemos por qué dudar (ni de su buena fe e intención); mucho menos aún, si cabe, formando parte del grupo de víctimas del terrorismo usted misma (lo que lamentamos profundamente).

Ahora bien, por otro lado: representa usted desde su cargo institucional a un Gobierno, el Vasco, que aún no nos ha pedido perdón (ni a nuestra familia... ni a ninguna otra que sepamos, individual o colectivamente) por años de ignorancia, desprecio y humillaciones sistemáticas...

Un Gobierno que en su día (1980) ni él ni ninguno de los que le han sucedido (todos de clara hegemonía nacionalista, como es bien sabido, asumiendo cada uno la gestión del anterior) ni acudió ni mandó notificación alguna que nos hiciera sentirnos mínimamente acompañados cuando mi padre fue asesinado. Nos ignoró olímpicamente, entonces y siempre (aquél... y todos los posteriores).

Un(os) Gobierno(s) que habiendo tenido infinidad de ocasiones a lo largo de los años para hacernos sentir con medidas concretas su apoyo, cercanía y solidaridad nos ha transmitido todo lo contrario una y mil veces: rechazo, alejamiento, frialdad y desprecio.

Un(os) Gobierno(s) que no ha(n) perdido ocasión de decir que las víctimas somos manipuladas (es decir: ¿somos "tontitos" sin criterio propio?) por determinados partidos cada vez que expresamos un sentir que no les gusta (¿cómo iba a gustarles, por otro lado?... ¡a nosotros tampoco nos gusta sentir lo que sus reiteradas actuaciones, siempre en una misma dirección en lo que al terrorismo se refiere, nos despiertan!).

Un(os) Gobierno(s) que boicotean, torpedean y deslucen sistemáticamente actos como el primer intento de homenaje del Parlamento Vasco a las víctimas del terrorismo en su día.

Un(os) Gobierno(s) que han colocado a Iosu Ternera en su momento donde lo colocaron (y todos sabemos dónde).

Un(os) Gobierno(s) que... (podría enumerar un sinfín de hechos colectivos y/o personales e íntimos que avalen lo que digo) en definitiva está(n) muy lejos de la inmensa mayoría de las víctimas del terrorismo (y

desde luego de mi familia) que lo único que pedimos es lo de siempre: **“VERDAD, MEMORIA y JUSTICIA”**.

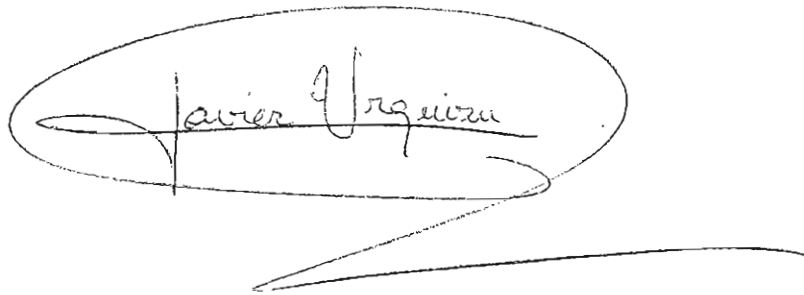
Por ello, respetándola a usted como persona, lamentamos tener que decirle, EN SU CALIDAD DE CARGO QUE REPRESENTA A UN GOBIERNO, que no podemos aceptar como víctimas del terrorismo nada (y mucho menos algo tan cercano como un abrazo)... que no sea ante todo UNA DISCULPA (real, sincera, sentida, profunda...) por tantos años de torpeza, maltrato, desconsideración, ignorancia, humillación... en definitiva, de ofensa continuada, cuyo fin, lamentablemente, aún no se vislumbra; tan sólo se comienzan a oír en los últimos tiempos algunas “palabras bonitas” no comprometedoras, declaraciones verbales que no van acompañadas después de **hechos** que las avalen; palabras, por ello, que suenan a operaciones de “marketing político”...

**NATURALMENTE DICHA DISCULPA DEBERÍA VENIR DE SU MÁXIMO REPRESENTANTE: EL LEHENDAKARI.**

De momento seguimos a la espera... ¿tardará tanto como el Papa en pedir perdón por los errores de los tiempos de la Inquisición? Mucho me temo (y ojalá me equivoque) que lleva camino de superarle...

Por ello y reiterándole mis mejores deseos en lo personal, lamento tener que devolverle su carta.

Firmado:



Javier Urquizu Aranaga

PD: Quiero aclarar que no tengo militancia política en ningún partido (y aunque la tuviera, por otro lado, ello tampoco quitaría legitimidad y validez a mis palabras, evidentemente).

Vitoria, 30 de Septiembre de 2003